

9. Conclusión

Con los resultados obtenidos se acepta parte de la hipótesis planteada, ya que hubo una riqueza de hormigas ligeramente mayor en el Bosque de Encinos y sus hábitos alimenticios difirieron para cada tipo de vegetación. Por otro lado, se considera que la disponibilidad de alimento es en realidad un factor secundario para la variación en tipo de alimentación, puesto que el principal motivo para la diferencia en comportamiento de forrajeo es la competencia por los recursos disponibles.

También se concluye que, a pesar de que exista preferencia de ciertos géneros hacia algún tipo de alimento, ellas tienen la facilidad de emplear otros recursos, ya sea por ser más sencillos de obtener o por ser más nutritivos.

Por otro lado, se espera que este tipo de estudios continúe para poder establecer una relación con los grupos funcionales, ya que se encuentran muchas variaciones en los resultados. Para ello, un incremento en el tiempo de observación y número de cebos daría como resultado mayor número de datos que facilitarían el análisis, lo que puede ser una propuesta para estudios posteriores.

Finalmente, los objetivos no se cumplieron en su totalidad, pues a pesar de haber caracterizado algunas hormigas de acuerdo a sus hábitos alimenticios, algunas quedaron inconclusas debido a los pocos datos obtenidos. Por otro lado, se encontró variabilidad en las conductas de forrajeo en los dos tipos de vegetación y esto puede ser de utilidad para posteriores estudios con relación a grupos funcionales de hormigas en México.